

João Paulo Oliveira e Costa, “Tokugawa Ieyasu y los Daimyō cristianos durante la crisis de 1600” en *Bulletin of Portuguese-Japanese Studies*, Universidade Nova de Lisboa, núm. 7, diciembre 2003, pp. 45-71.

Tokugawa Ieyasu y los Daimyō cristianos durante la crisis de 1600¹

João Paulo Oliveira e Costa

Centro de Historia de Além-Mar, Universidad Nueva de Lisboa

El proceso de reunificación política del Imperio Japonés² sufrió su última gran crisis en el período entre la muerte de Toyotomi Hideyoshi 豊臣秀吉 (1536-1598),³ en septiembre de 1598, y la Batalla de Sekigahara, en octubre de 1600. Todo el proceso estuvo en riesgo de ser abortado, lo que podría haber resultado en un retorno al estado de anarquía y guerra civil en la que el país se había visto sumido durante más de un siglo.⁴ Sin embargo, un individuo llamado Tokugawa Ieyasu 徳川家康 (1543-1616)⁵ astutamente aprovechó la vacilación mostrada por muchos de sus rivales y la debilidad militar o la falta de visión estratégica por parte de otros [daimyo] para tomar el control del Imperio Japonés, que permanecería en manos de su familia durante más de 250 años.

Ésta victoria decisiva afectó las relaciones Luso-Japonesas en general y a la iglesia cristiana[católica], en particular, como los *nanbanjin* [bárbaros del sur] que fueron privados, de una vez por todas, de cualquier posibilidad de utilizar las divisiones internas del Imperio Japonés.⁶ Además, fue durante este corto período que los primeros

¹ Este artículo se basa en el Capítulo 8 de mi trabajo titulado *O Cristianismo no es Japão e p episcopado de D. Luís Cerqueira*, Lisboa 1998 (tesis doctoral presentada en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Nueva Universidad de Lisboa, texto fotocopiado), que aún no ha sido publicada. Agradezco al Prof. José Miguel Pinto dos Santos, por su apoyo en la preparación de este artículo.

² Para preguntas generales relacionadas con la historia de Japón, básicamente, he seguido Francine Hérail, *Histoire du Japon des origines à la fin de Meiji*, Paris, 1986; George Sansom, *Histoire du Japon*, París, 1986 (traducción de la tercera edición, de 1974); *The Cambridge History of Japan*, 6 vols., Cambridge, vol. 3, *Medieval Japan* (coord. Kozo Yamamura.), 1990; vol. 4, *Early Modern Japan* (coord. John W. Hall), 1991.

³ Para obtener información biográfica sobre Toyotomi Hideyoshi he seguido, sobre todo, Mary Elisabeth Berry, *Hideyoshi*, Cambridge (Mass.) and London, 1982.

⁴ Para este período específico del *Sengoku Jidai* también he seguido, particularmente, *Warlords, Artists & Commoners: Japan in the Sixteenth Century* (Ed. George Elison and Bardwell L. Smith), Honolulu, 1981; *Japan before Tokugawa, Political Consolidation and Economic Growth, 1500 to 1650* (Ed. John Whitney Hall, Nagahara Keiji and Kozo Yamamura), Princeton, 1981; Neil McMullin, *Buddhism and the State in the Sixteenth Century Japan*, Princeton, 1985.

⁵ Para obtener información acerca de Tokugawa Ieyasu, he utilizado especialmente A.L. Sadler, *The Maker of Modern Japan. The Life of Shogun Tokugawa Ieyasu*, Tokyo, 1992 (original, 1937); Conrad Totman, *Tokugawa Ieyasu: Shogun*, Heian, 1983. Acerca de la fecha de nacimiento de Tokugawa Ieyasu véase en José Miguel Pinto dos Santos, “Ieyasu (1542-1616) versus Ieyasu (1543-1616): Calendrical Conversion Tables for the 16th and 17th Centuries”, en *Bulletin of Portuguese/Japanese Studies*, Lisbon, vol. 5, 2002, pp. 9-26.

⁶ Hay una amplia bibliografía sobre el cristianismo en Japón durante los siglos XVI y XVII. Utilicé especialmente los siguientes: C.R. Boxer, *The Christian Century in Japan*, Manchester, 1993 (3rd edition); Johannes Laures S.J., *Takayama Ukon und die anfänge der Kirche in Japan*, Münster Westfalen, 1954; Michael Cooper S.J., *Rodrigues, O Intérprete. Um Jesuíta no Japão*

protestantes arribaron al archipiélago japonés, lo que acentuó aún más el *cambio* estructural que había tenido lugar en las relaciones luso-japonesas.⁷ Al mismo tiempo que la centralización política del Imperio estaba siendo consolidada, los portugueses perdieron el monopolio que controlaba el contacto con los japoneses y ya no fue posible ocultar la realidad de la fragmentación de la cristiandad europea.⁸

Estos fueron, por lo tanto, dos años particularmente intensos y dramáticos. El hecho de que el cristianismo en Japón registró una tasa extraordinaria de crecimiento, con bautizos de alrededor de 70.000 personas,⁹ es indicador de una situación de grandes incertidumbres y rápidas transformaciones.

e na China, Lisbon, Quetzal Editores, 1994 (original: *Rodrigues, The Interpreter*, New York, 1974); George Ellison, *Deus Destroyed, The Image of Christianity in Early Modern Japan*, Cambridge (Mass.)-London, 1988 (original, 1973); Neil Fujita, *Japan's Encounter with Christianity. The Catholic Mission in Pre-Modern Japan*, New York, 1991; J.F. Moran, *The Japanese and the Jesuits. Alessandro Valignano in Sixteenth-Century Japan*, London and New York, 1993. Also see my studies *O Cristianismo no Japão e o episcopado de D. Luís Cerqueira...* (cited above) and *O Japão e o Cristianismo no século XVI. Ensaio de História Luso-Nipónica*, Lisbon, 1999. Para los primeros años de la misión japonesa el libro de León Bourdon titulado *La Compagnie de Jésus et le Japon. 1547-1570*, Paris, 1993, es también muy importante.

⁷ Acerca de los inicios de la presencia holandesa e inglesa en Japón ver C.R. Boxer, *Jan Compagnie in Japan An Essay on the Cultural, Artistic and Scientific Influence Exercised by the Hollanders in Japan from the Seventeenth to the Nineteenth centuries*, The Hague, 1950; Derek Massarella, *A World Elsewhere. Europe's Encounter with Japan in the Sixteenth and Seventeenth Centuries*, New Haven and London, 1990; William Corr, Adams, *The Pilot. The Life and Times of Captain William Adams. 1564-1620*, Sandgate, 1995.

⁸ Para la presencia portuguesa en Asia durante el siglo XVI y XVII ver Sanjay Subrahmanyam, *The Portuguese Empire in Asia, 1500-1700. A Political and Economic History*, London and New York, 1993.

⁹ En este ensayo, me centraré en la idea de "bautizados" en lugar de "convertido". En realidad, es inútil tratar de definir una "conversión eficaz" o para tratar de demostrar la insuficiencia del trabajo misionero con los malos ejemplos de "pueblo convertido". Desde el principio, el cristianismo ha sido una religión que ha considerado todos sus miembros a ser pecadores - la mayoría de ellos a menudo fracasan en su compromiso según el Evangelio. Desde una perspectiva histórica, creo que el concepto de una "persona convertida" corresponde a un ser bautizados. No podemos evaluar un "éxito", especialmente si nos centramos en la "calidad" de las conversiones. Sin embargo, podemos ver dónde la actividad misionera tuvo una mayor o menor influencia y, por supuesto, notar que ellos eran más influyentes donde consiguieron más bautismos. Las convicciones internas de cada uno de ellos no son el asunto esencial -lo que es relevante es su decisión de hacer un cambio formal en su vida religiosa. En todas las áreas en las que hubo conversiones en masa, como México, Goa o Japón, siempre había muchas personas que no aceptaban tales órdenes, incluso si sufrían discriminación social o tenían que abandonar sus hogares por otros. Las conversiones masivas que tuvieron lugar entonces no eran muy diferentes, a ciencia cierta, de las que habían sucedido anteriormente en muchas zonas de Europa, durante el período medieval. Con referencia al ejemplo de Goa, Rowena Robinson subraya que no siempre era una opción. Por lo tanto, las conversiones en masa no significaba una absoluta falta de libertad por parte de los que aceptaban el bautismo (cf. Rowena Robinson, *Conversion, Continuity and Change. Lived Christianity in Southern Goa*, New Delhi, 1998, pp. 47-58). Creo que podemos decir lo mismo con respecto a Japón. Es posible que muchas de esas conversiones se produjeron debido a razones económicas, políticas o sociales, pero no se puede eliminar el elemento religioso. En realidad, para muchas personas, el cristianismo trajo una nueva esperanza de la salvación (cf. Alain Forest, "Catholicisme et sociétés asiatiques: quelques réflexions", in *Catholicisme et sociétés asiatiques* (Eds. Alain Forest and Yoshiharu Tsuboi), Paris-Tokyo, 1988, pp. 205-218). Neil Fujita también hace hincapié en que muchos cristianos japoneses que se convirtieron al cristianismo eran personas que tenían vidas sin esperanza y creyeron firmemente en la promesa de la salvación y la vida eterna del Evangelio (cf. Neil Fujita, *Japan's Encounter with Christianity. The Catholic Mission in Pre-Modern Japan*, New York, 1991, p. 48).

Por lo tanto, es precisamente en este corto -pero muy intenso y decisivo- periodo el que se estudiara en este artículo, teniendo en cuenta las expectativas Jesuitas a la luz de los acontecimientos que se desarrollaron y la dimensión política de la cristiandad japonesa.

1. El nuevo escenario político

Cuando D. Luís Cerqueira,¹⁰ el nuevo Obispo, y Alessandro Valignano llegaron a Japón el 15 de agosto de 1598,¹¹ Toyotomi Hideyoshi estaba luchando por su vida y moriría pocos días después. El Imperio Japonés fue entregado a la regencia del consejo de cinco ancianos (*gotairō*), que gobernaría al país hasta que Toyotomi Hideyori 豊臣秀頼 (1593-1615) alcanzara la mayoría de edad y se convirtiese en uno de los cinco *daimyō* más poderosos de la época.¹² A medida que uno se da cuenta, ellos eran grandes señores feudales que habían sobrevivido al consulado de Hideyoshi y que ahora tomaban decisiones políticas importantes. Como eran grandes rivales, se esperaba que se contrarrestaran mutuamente los unos a los otros, lo que permitiría la supervivencia política del joven Hideyori.

Esta regencia fue asistida por cinco prefectos (*gobugyo*).¹³ En marcado contraste con los *daimyō* antes mencionados, estos prefectos eran hombres en los que Hideyoshi confiaba en gran medida. Cada uno de ellos había ocupado cargos administrativos desde 1585 y habían ascendido en las filas de la jerarquía política y militar gracias a los servicios que habían prestado. Sin embargo, las disposiciones políticas esbozadas por Hideyoshi fueron frágiles y el 20 de octubre de 1598, Valignano predijo el resurgimiento de la guerra civil, cómo los eventos "no procederían en la forma en la que se había previsto".¹⁴

¹⁰ Acerca de D. Luis Cerqueira y sus actividades misioneras ver Inácia Rumiko Kataoka, *A vida ea acção pastoral de D. Luís Cerqueira S.J., bispo do Japão (1598-1614)*, Macao, 1997. También ver mi artículo "Bishop Cerqueira (1552-1614) and the Faith of the Japanese Christians" in *St. Francis Xavier An Apostle of the East. vol. 2: Christian Culture in Sixteenth-Century Europe: Its Acceptance, Rejection and Influence with Regard to the Nations of Asia*, Tokyo, 2000, pp. 105-121 (bilingual edition with separate pagination, the Japanese version is between pp. 84-103).

¹¹ Valignano comenzó su tercera visita a Japón (1598-1603). Para obtener información acerca de sus actividades en Japón ver Josef Franz Schütte S.J. *Valignano's Mission Principles for Japan*, 2 vols., St. Louis, 1980-1985; J.F. Moran, *The Japanese and the Jesuits. Alessandro Valignano in Sixteenth-Century Japan*, London and New York, 1993; Pedro Lage Reis Correia, "Alessandro Valignano's Attitude towards Jesuit and Franciscan Concepts of Evangelization in Japan (1587-1597)", in *Bulletin of Portuguese/Japanese Studies*, Lisbon, vol. 2, 2001, pp. 79-108.

¹² Tokugawa Ieyasu, Móri Terumoto 毛利輝元 (1553-1625), Ukita Hideie 宇喜多秀家 (1573-1655), Maeda Toshiie 前田利家 (1538-1599) and Uesugi Kagekatsu 上杉景勝 (1555-1623).

¹³ Asano Nagamasa 浅野長政 (c. 1544-1611), Masuda Nagamori 増田長盛 (1545-1615), Ishida Mitsunari 石田三成 (1560-1600), Maeda Munehisa Gen'i 前田玄以 (1539-1602) and Natsuka Masaie 長束正家 (c. 1562-1600). Antonio Cabezas afirma que Nagamasa era cristiano (cf. *El siglo ibérico de Japón. La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*, Valladolid, 1995, p. 289), pero ninguna de las obras que he consultado lo confirma.

¹⁴ "No le han de salir de la manera que el los traça"; cf. Alessandro Valignano's letter to the Father General, Nagasaki, 20 October 1598, ARSI, Jap-Sin, 13 I, fl. 187.

Poco después, el visitante afirmaba que las guerras y revueltas fueron predichas debido a las rivalidades entre los regentes.¹⁵

La documentación jesuita es particularmente útil para este periodo turbulento. Los misioneros conocían el país lo suficiente como para ser capaces de expresar sus opiniones personales. No obstante, cuando se explica la evolución de la situación política en Japón con el mundo exterior, ellos transmitieron expectativas que eran muy similares a las de la población japonesa en general. Por lo tanto, sus relatos son particularmente interesantes y útiles para nuestro entendimiento de estos decisivos años que precedieron a la llegada al poder de la dinastía Tokugawa.

Unos meses después de la muerte de Hideyoshi, los jesuitas informaron unánimemente que Ieyasu era la figura principal de la regencia. Por ejemplo, el 26 de febrero 1599, António Francisco Critana se refirió a él como "sucesor" de Hideyoshi y "gobernador de todo Japón".¹⁶ Unos días más tarde, Diogo de Mesquita lo describió como "el principal gobernador que sucedió al *taiko* y es casi el señor de todo Japón".¹⁷

2. Cristianismo en expansión

La muerte del *taiko* había sido esperada con ansia por los jesuitas desde hacía algunos años y ellos suponían que su retiro de la escena pondría fin a la persecución anti cristiana¹⁸ y el 26 de Septiembre de 1598, Francisco Peres declaró que, "ahora que Taikōsama está muerto somos libres".¹⁹ En realidad, el edicto contra los cristianos no fue revocado, pero el estado de ambigüedad política que prevalecía en ese momento relegó momentáneamente la cuestión del cristianismo a un segundo plano desde el punto de vista de la política interna y ninguno de los grandes regentes mostró mala voluntad hacia los misioneros, quienes hicieron lo posible por recuperar su posición, y tratar de seducir a otros *daimyō* y expandiendo la misión.

De esta manera, esos tumultuosos años fueron testigos de la última gran oleada de actividades misioneras en Japón. Por un instante, la misión regresó al ritmo de los años dorados de la época de Nobunaga. La inestabilidad política combinada con el apoyo de poderosos señores demostró, una vez más, que era el modelo ideal para la propagación del cristianismo en la tierra del sol naciente.²⁰

¹⁵ Cf. Alessandro Valignano's letter to the Father General, Nagasaki, 20 February 1599, ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 258.

¹⁶ "Governador de todo o Japão"; cf. António Francisco Critana's letter to the Father General, Nagasaki, 26 February 1599, ARSI, Jap-Sin, 13 II, fls. 278-280.

¹⁷ El gobernador mayor que sucedio a taico y esta quasi como señor de todo Japon"; cf. Diogo de Mesquita's letter to the Father General, Nagasaki, 7 March 1599, ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 306v.

¹⁸ Esta idea de que la muerte de Hideyoshi se correspondería con el fin de la persecución puede notarse ya en el comienzo de la década de 1590. Cf. mi estudio titulado "Aspectos do quotidiano dos jesuítas no Japão na conjuntura de 1587-1593" in *O Cristianismo no Japão no século XVI...*, pp. 159-188.

¹⁹ "Que agora he morto Taicosama com que ficamos em nossa liberdade"; cf. Francisco Peres' letter to Father Giovanni Girolamo Centimano in Macao, Ósaka, 26 September 1598, ARSI, Jap-Sin, 13 I, fl. 151.

²⁰ Para más información acerca de Oda Nobunaga y sus relaciones con los occidentales, además de las obras de George Ellison que ya he mencionado ver Johannes Laures, S.J., *Nobunaga und das Christentum*, Tokyo, 1950; Jeroen Lamers, Japonius Tyrannus. The Japanese Warlord Oda

Uno puede encontrar repetidamente manifestaciones de júbilo y esperanza en la correspondencia que fue enviada a Europa inmediatamente después de la muerte de Hideyoshi; los jesuitas se sentían "aliviados".²¹ El 19 de octubre de 1598, Francisco Pasio declaró que ya era hora de reclutar más misioneros para la misión en vista de que "la persecución ha terminado",²² una noción que fue repetida por otros.²³ En ese momento, Valignano señaló que si el cristianismo había crecido incluso durante el período de persecución, uno podría esperar años de gran progreso²⁴, especialmente con varios *daimyōs* cristianos que tenían grandes ingresos.²⁵ Esta información se difundió rápidamente a Macao, donde, el 9 de enero 1599, el padre Manuel Dias mencionó que diez misioneros ya habían sido nombrados para ir a Japón en el siguiente viaje de la Gran Nao [de Amacao].²⁶

Había, de hecho, motivos de ese gran optimismo, ya que poco después, el 26 de septiembre de 1598, el padre Francisco Peres hizo un recuento de los avances que se habían realizado en Bizen, un territorio gobernado por uno de los regentes, Ukita Hideie, quien apoyaba la propagación del cristianismo.²⁷ Un primo del *daimyō*, Ukita Nobuzumi,²⁸ y Akashi Morishige 明石守重,²⁹ cuñado de Hideie, estaban entre los

Nobunaga Reconsidered, Leiden, 2000; also see my study "Oda Nobunaga e a Expansão Portuguesa", in *O Japão e o Cristianismo no século XVI...*, pp. 107-128.

²¹ Valignano utilizó el término "desabafados" en una carta a Acquaviva fechada el 20 de febrero de 1599. Cf. ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 257v. Poco antes, el 4 de febrero, otro jesuita comentó que Hideyoshi "estaba muy bien dispuesto y robusto, y tuvo moderación en sus hábitos alimenticios y de bebidas y, sobre todo, esta tierra es tal que es común que los hombres de 70 años de edad sean muy robustos y valientes "[...] era dispuesto muy bien, y robusto, y muy templado en el comer y beber, y sobre todo Esta tierra es de tal templo que comúnmente los hombres de 70 años, están muy robustos y valientes "] de la cual se puede deducir que el "desafortunado" podría haber vivido otros diez o doce años. Cf. Belchior de Mora's letter to the Father General, ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 243.

²² A perseguição está acabada"; cf. Francisco Pasio's letter to the Assistant for Portugal, Nagasaki, 19 October 1598. ARSI, Jap-Sin, 13 I, fl. 181v.

²³ Este fue el caso de D. Luís Cerqueira en una carta al Padre General, escrito en Nagasaki el 25 de octubre 1598 (cf. ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 206v); and Father Organtino, in a missive penned in the same city the day before (cf. ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 199).

²⁴ Cf. La carta de Alessandro Valignano al Padre General, Nagasaki 20 de octubre de 1598, ARSI, Jap-Sin, 13 II, fls. 189-189v. En efecto, entre 1587 y 1598 el número de bautismos no disminuyó y varios *daimyō* se unieron al cristianismo a pesar de las resoluciones de Hideyoshi.

²⁵ Cf. Alessandro Valignano's letter to the Father General, Nagasaki, 25 October 1598, ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 213.

²⁶ Cf. Manuel Dias' letter to the Father General, Macao, 9 January 1599, ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 232.

²⁷ Cf. Francisco Peres' letter to Father Centimano, Ósaka, 26 September 1598, ARSI, Jap-Sin, 13 I, fl. 152.

²⁸ El nombre dado a él en el momento de su bautismo era o Paulo o Tomé. Cf. Johannes Laures S. J. Takayama Ukon und die der Kirche Anfänge in Japón, Münster Westfalen, 1954, p. 252, nota 95.

²⁹ Akashi Morishige João (? -1618) Fue vasallo de Ukita Hideie y su cuñado y se convirtió al cristianismo en 1596, cuando estaba en Corea. Mantuvo el título de Kamon no suke, por lo que se hace referencia en la documentación como jesuita João Akashi Kamon. En 1600 luchó contra Ieyasu en la batalla de Sekigahara y su escuadrón a derrotar a sus tropas de su rival. Sin embargo, debido a la derrota de su equipo se entregó a Kuroda Nagamasa, uno de los señores cristianos que habían luchado en el lado Ieyasu. Nagamasa mantuvo Morishige en su servicio, pero cuando la crisis final entre las familias Toyotomi y Tokugawa estalló Akashi Morishige una vez más se opuso a Ieyasu. En 1615, se escapó de la carnicería de Osaka y pasó los últimos tres años de su vida en la clandestinidad. Cf. HGDJ, pp. 6-7.

nobles que ya se habían convertido. Más tarde, el 20 de febrero 1599, Valignano informó a Acquaviva que Morishige, junto con otros nobles cristianos, había tomado su juramento de fidelidad al daimyō en el nombre de Dios en vez de en el nombre de las divinidades japonesas.³⁰

Un texto del 20 de febrero 1599³¹ nos da una imagen precisa de este nuevo y cada vez más optimista escenario. La misión tenía todavía sólo algunas residencias activas,³² lo cual era un reflejo de la reciente ola de persecución, pero los jesuitas ya habían visitado muchas regiones y ciudades. La residencia en Miyako, por ejemplo, sostenía a las comunidades de Sakai y Osaka,³³ y algunos de sus misioneros ya había visitado las provincias de Mino y Owari.

Aparte de esto, los señores que habían permanecido cristianos durante el período de persecución ahora solicitaban misioneros para sus dominios, como fue el caso con Sō Yoshitomo 宗義友,³⁴ el daimyō de Tsushima, y se esperaba que esos señores que regresaban de Corea también hicieran lo mismo. Por último, otros daimyō no-cristianos habían mostrado interés y autorizaron la presencia de misioneros en sus territorios, como fue el caso del *tono* de Isahaya.

En los meses siguientes, los jesuitas anunciaron avances sistemáticos, tanto en el número de adherentes, como en el número de residencias dispersas por todo el país. El 5 de octubre 1599, el Visitador anunció que habían alcanzado 40.000 bautismos³⁵ desde febrero del mismo año y, el 26 de octubre 1599, en una carta al Provincial de los jesuitas de la India, expresó su satisfacción por la manera en la que hubo efecto el primer encuentro entre el padre João Rodrigues Tçuzu y Tokugawa Ieyasu.³⁶

³⁰ Cf. ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 258v.

³¹ Suplemento a la carta anual con fecha de octubre de 1598, escrito por el padre Francisco Rodrigues, Nagasaki, 20 de Febrero 1599, BL, Add. 9859, fls. 19-59.

³² La misión sólo tenía residencias en las ciudades de Nagasaki e Miyako y en las tierras de Bungo, Arima, Omura y Amakusa.

³³ El mismo día, en una carta al General, Valignano declaró que los misioneros de Miyako se dividieron entre Miyako y Osaka, y que muchas de las casas que habían sido derribados antes estaban siendo reconstruidos. Cf. ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 258.

³⁴ So Yoshitomo Dário (1568-1615) heredó el feudo de Tsushima en 1577, pero sólo empezó a gobernar al eliminar el regente, Yoshishige 宗義調 (1532-1588), en 1588. Jugó un papel importante durante las campañas de Corea y en 1600 luchó contra Tokugawa Ieyasu. Sin embargo, este último lo mantuvo en sus dominios después de la Batalla de Sekigahara. En ese momento, Yoshitomo apostató y se divorció de su esposa, María 宗マリア (? -1605), hija de Konishi Yukinaga. (cf. Lothar Knauth, *Confrontación transpacífica. El Japón e el Nuevo Mundo Hispánico*, Mexico City, 1972, p. 116; Mary Elisabeth Berry, op. cit., p. 208).

³⁵ Cf. Carta de Alessandro Valignano al Rector de Manila, Shiki 5 de octubre de 1599, ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 315v. En otra misiva, escrita cinco días más tarde sobre el estado del cristianismo japonés, el visitante hizo hincapié en la importancia de estos números, comparándolos con el bautismo de 7.304 adultos que habían sido registrados en el transcurso de 1598. Cf. ARSI, Jap-Sin, 54, fl. 75.

³⁶ Ieyasu mostró a sí mismo como "inclinado muy benignamente hacia nuestros asuntos" ["mui Nossas Benigno párr Coisas"], pero pidió a los jesuitas que esperar algún tiempo más antes de ser reintegrado oficialmente "y debido a las diferentes cosas que tuvieron lugar todos los cristianos señores empezaron a comprender que Ieyasu no estaría en contra de nuestras cosas y que podrían empezar a relajarse ". ["e por ocasião de diuersas cousas que passarão forão

En los meses subsecuentes se abrieron nuevas residencias, a saber, en Buzen, bajo la protección del daimyō cristiano Kuroda Nagamasa 黒田長政,³⁷ y en Yamaguchi e Hiroshima, en los dominios de Mōri Terumoto, el segundo regente en tolerar la propagación del cristianismo en sus tierras.³⁸ Al mismo tiempo, se construyó una iglesia en Gifu, la capital de los dominios de Oda Hidenobu 織田秀信,³⁹ el nieto de Nobunaga. Durante este período, el único revés serio fue la expulsión de 800 cristianos de Hirado. Desterrados por el daimyō local, estos cristianos permanecieron en la zona de Nagasaki durante cuatro meses, a expensas de los jesuitas, hasta que Konishi Yukinaga 小西行長⁴⁰ les dio refugio.⁴¹

Un año después de la muerte de Hideyoshi, Valignano expresó su esperanza de que el estancamiento político en Japón continuaría a pesar de la tensión que marcó las relaciones con las autoridades de gobierno. El Visitador mencionó que el país casi se había dividido en dos facciones,⁴² pero que la situación se había vuelto más clara, debido a lo cual el napolitano predecía:

entendendo todos os senhores cristãos que yyeyasu não seria contrario a nossas cousas e que poderíamos começar a descansar»], BL, Add. 9860, fl. 70.

³⁷ Kuroda Nagamasa Damião (1568-1623) era hijo de Kuroda Yoshitaka Simeão 黒田孝高 (1546-1604) y había sido bautizado, incluso antes del decreto anti-cristiano de 1587. Sin embargo, mantuvo su vida disociado del Evangelio. En 1600, se puso del lado de Tokugawa Ieyasu y luchó en la batalla de Sekigahara, como consecuencia, se incrementaron en gran medida sus propiedades y obtuvo el control de la provincia de Chikuzen con un ingreso anual de 523.000 koku. Después de la muerte de su padre, continuó favoreciendo a los misioneros y los cristianos, lo que se debió en parte a la influencia de su tío Miguel Kuroda Soyeon, tío de Akizuki. Él apostató definitivamente con motivo del decreto anti-cristiano de 1614. Cf. HGDJ, p. 330; George Sansom, op. cit., p. 972

³⁸ Cf. Cart de D. Luís Cerqueira's al Rector de Manila, Shiki, 28 February 1600, ARSI, Jap-Sin, 20 II, fl. 66.

³⁹ Oda Hidenobu Paulo (1580-1602), era el heredero oficial de su abuelo, Oda Nobunaga, un hecho que permitió a Toyotomi Hideyoshi tomar ventaja de su tierna edad y los conflictos entre sus tíos a legado apropiado de Nobunaga. A pesar de esto, Hidenobu recibió el feudo de Mino a una edad temprana. Junto con su hermano, Oda Hidenori Vicente 織田秀則, (1581-1625), Hidenobu fue bautizado por el padre Organtino. En 1600, se declaró la guerra a Tokugawa Ieyasu y fue encarcelado. Ieyasu lo desterró al monasterio de Monte Koya, donde murió dos años más tarde. Cf. MHJ, p. 460; DAG, pp. 469-470.

⁴⁰ Konishi Yukinaga Agostinho (c. 1555-1600) fue el segundo hijo de Konishi Ryūsa Joaquim 小西隆佐 (c. 1520-c. 1593) y estuvo al servicio de Hideyoshi a partir de 1577. Se convirtió al cristianismo en 1583. En los años siguientes que mantuvo el cargo de comandante de las fuerzas navales de la kanpaku y tuvo un feudo en la isla de Shodoshima. En 1587, recibió la mitad sur de la provincia de Higo, con un ingreso de 240.000 koku. Más tarde se distinguió en las campañas de Corea y, después de la muerte de gamo Ujisato, se convirtió en el más poderoso daimyō cristiano. Después de la muerte de Hideyoshi, promovió la conversión general de sus vasallos, pero durante la crisis de 1600 defendió los derechos Toyotomi Hideyori y se enfrentó a Tokugawa Ieyasu en la batalla de Sekigahara en el que fue encarcelado. Poco después, fue decapitado en una plaza pública en Miyako el 6 de noviembre. Curiosamente, su vida inspiró la composición de una obra de teatro, cuyo texto fue impreso en 1607: *Argomento della tragedia intitolata Agostino Tzunicamindono re giapponese composta de vno della Compagnia di Giesu nel collegio del Guastato. Da recitarsi alli di Guigno 1607. In Genova. Per Givseppe Pavoni. MDCVII. Cf., Johannes Laures S.J., Kirishitan Bunko. A Manual of Books and Documents on the Early Christian Mission in Japan (with special reference to the principal libraries in Japan and more particularly to the collection at Sophia University), Tokyo, 1957, pp. 113-114.*

⁴¹ Cf. ARSI, Jap-Sin, 13 II, fl. 327v.

⁴² Carta de Alessandro Valignano to the Provincial of India, Shiki, 26 October 1599, BL, Add. 9860, fls. 70v.-72.

"Teniendo en cuenta que los asuntos del Imperio Japonés no se resuelven en su totalidad, lo que parece y es casi seguro es que al menos por algún tiempo no habrá ningún cambio porque, por una parte, todos los señores de Japón estaban tan obligados a *Taycosama*, y decididos a mantener a su hijo mientras Ieyasu riga de acuerdo con el orden en que *Taycosama* dejó, todo el mundo va a obedecerle sin oposición y en caso de que él desee tomar para sí el control universal *Tenka* entonces todos ellos se le opondrán y resultarían grandes enfrentamientos. Por otra parte, Ieyasu tiene ahora 60 años de edad y el niño tiene casi siete años, y [Ieyasu] gobierna en su nombre, y es obedecido por todos, ya que es prudente y se entiende que si quiere usurpar el imperio de la *tenka* para sí mismo va a correr el riesgo de perderlo todo, va a preferir la certeza de ocuparlo en silencio, manteniendo el honor de ser leal a *Taycosama* que le dio tantos reinos en lugar de ponerse a sí mismo en peligro por algo que no es cierto, perdiendo la paz y el honor que tiene actualmente ".⁴³

Más tarde, el 24 de febrero de 1600, Valignano informó al Rector de Malaca que Japón permanecería en paz. Al mismo tiempo, proporcionaba incluso noticias más alentadoras sobre el estado de la cristiandad japonesa:

"[Ieyasu autorizó] que cada uno pueda elegir la fe que piense que es la mejor y dio permiso a los cristianos de Nagasaki para vivir libremente y en paz como cristianos, y con esto consideramos que hemos sido reconocidos, y como tal, podemos mostrarnos a nosotros mismos y ser aceptados por todo el mundo donde quiera [que vayamos]; diversos señores cristianos y no cristianos pidieron padres para sus tierras y todo el mundo [estaba enterado] de tal manera que no quedaba nadie que [desatendiera] nuestra disposición".⁴⁴

Mientras tanto, la Navidad 1599 se celebró "por todas partes con gran devoción, principalmente en Nagasaki dónde la libertad había sido restaurada, los estudiantes del

⁴³ "Posto que as cousas do imperio de Jappão não estão de todo assentadas, todauia parece e se tem por certo que ao menos por algum tempo não auera mudança algũa, porque como por hũa parte, todos os senhores de Jappão ficarão tão obrigados a Taycosama, e determinados de sostentar seu filho enquanto yyeyasu gouernar conforme a ordem que dexou Taycosama todos sem contradizer lhe obedecerão, e querendo ele tomar para si o senhorio da tenca Universal então todos lhe contradirão e se causarão grandes guerras. Por outra parte como yyeyasu agora he de 60 annos e o menino vai por os sete, e elle em seu nome gouerna, e he de todos obedecido, como he prudente e entende que querendo usurpar pera si o imperio da tenca correrá risco de se deitar a perder, querera antes o certo que tem na mão quietamente, ficando com a honra de ser leal de Taycosama que lhe deu tantos reinos que por se a perigo pollo incerto, perdendo a pax e a honrra que agora tem", BL, Add. 9860, fl. 82v. Moran stresses that Valignano showed his optimism with regard to the evolution of events as early as February 1599. Cf. J. F. Moran, op. cit., p. 83.

⁴⁴ "[Ieyasu autorizou] que cada hum pode escolher a ley que melhor lhe parecer e deu licença aos christãos de nangasaqui que vivão liurementemente como christãos em paaz, e com isto nos damos todos por restituídos, e como tais nos mostramos e somos tidos de todos por onde [passamos]; diuersos senhores gentios e christãos pedirão padres para suas terras e ja se espalharão todos de tal maneira que nenhum ficou de que possamos dispor"; cf. Alessandro Valignano's letter to the Rector of Malacca, Nagasaki, 24 February 1600, BL, Add. 9860, fls. 84-84v.

seminario protagonizaron una pieza de devoción con tanto boato y armonía que podría celebrarse donde fuese".⁴⁵

Poco después, Terazawa Hirotaka 寺沢 広高,⁴⁶ el gobernador de Nagasaki, autorizó la construcción de una nueva iglesia en la ciudad sin ningún tipo de restricciones.⁴⁷ Mientras que la misión se había expandido, ahora tenían treinta residencias, la mayoría de las cuales, sin embargo, seguían estando en la isla de Kyushu.⁴⁸

Este crecimiento general fue disperso y, como ya hemos mencionado, entre febrero de 1599 y octubre de 1600 se registraron aproximadamente setenta mil conversiones. Sin embargo, esta cifra extraordinaria no fue el resultado de una expansión relativamente uniforme en todo el país. Fue, sobre todo, el resultado de los diligentes esfuerzos de Konishi Yukinaga para transformar sus dominios en un territorio cristiano. Su feudo incluía una región que había sido cristianizada hacía algunos años, a saber, las islas de Amakusa, y la parte sur de Higo, donde se concentraron los esfuerzos evangelizadores. En octubre de 1600, once padres y diecisiete hermanos⁴⁹ trabajaron allí, quienes estuvieron a cargo de aproximadamente 100.000 almas.⁵⁰ Valignano estuvo en ellas en la Cuaresma ese año,⁵¹ lo que apoyó los esfuerzos de los daimyō y los misioneros.

La rápida propagación del cristianismo en esta región fue, naturalmente, el resultado de los esfuerzos de los daimyō y sus principales vasallos. En la carta anual fechada el 25

⁴⁵ “Em todas as partes com grande deuoção principalmente em nangasaqui por ficar restituído em sua liberdade, representarão os alunos do seminario hũa deuota obra com tanto aparato e concerto que em toda a parte pudera aparecer”; cf. Alessandro Valignano’s letter to the Rector of Malacca, Nagasaki, 24 February 1600, BL, Add. 9860, fls. 84-84v.

⁴⁶ Terazawa Hirotaka Masanari Agostinho (c. 1563-1633) fue nombrado gobernador de Nagasaki en 1592. Llegó allí en agosto y ordenó que las iglesias de la ciudad fueran tiradas hacia abajo. Más tarde se acercó a los misioneros y se bautizó en 1595, pero fue a la apostasía más tarde a raíz de la crisis de 1597. Después de la crisis de 1600 recibió las islas de Amakusa como un feudo, a pesar de que había pedido a Ieyasu para los territorios de Arima y Omura. Al principio mantuvo una relación ambigua con la Iglesia y permitió a los jesuitas para mantener residencias en sus tierras, pero cuando él se retiró de su cargo de gobernador de Nagasaki comenzó a perseguir a los cristianos definitivamente. Cf. MHJ, p. 1307.

⁴⁷ Cf. Michael Cooper S.J. *Rodrigues, o intérprete...*, pp. 196-197.

⁴⁸ Veintiséis de estas residencias estaban situadas en la isla de Kyushu: la casa rectoral de Nagasaki, con las residencias de Fukahori, Uchime, Hokame y Koga; la casa rectoral de Omura con las residencias de Kori, Sonogi y Suzata; la casa rectoral de Arima con las residencias de Arie, Shimabara, Kazusa, Chijiwa y Saigo; la casa rectoral de Shiki con las residencias de Hondo, Kózúra y Óyano; la casa rectora de Uto, con las residencias de Yatsushiro, Notsu y Yabe. También se encuentra en Kyushu eran las residencias de Nakatsu en la provincia de Buzen, Kurume en la provincia de Chikugo y otro en las proximidades de la Funai, en Bungo. Las otras cuatro residencias se encuentran en Yamaguchi e Hiroshima, en las provincias de Suo y Aki, en los dominios de Móri Terumoto, y en Osaka y Miyako. Aquí, los misioneros tenían dos casas, una en el "superior" Miyako (Kamigyo), la parte de la ciudad en la que el palacio imperial se encontraba y otra en "inferior" Miyako (Shimogyō), donde los misioneros tenían su residencia habitual. Cf. carta anual de fecha 15 de octubre de 1600, BA, 49-IV-59, FLS. 1-53; IHSJJ, pp. 477-678.

⁴⁹ Había seis padres y diez hermanos en las residencias en las islas, que estaban subordinados a Shiki, y cinco padres y siete hermanos trabajaron en las residencias controlados por la casa rectora de Uto, en la capital Yukinaga. Cf. carta anual de fecha 25 de octubre de 1600, BA, 49-IV-59, FLS. 20v-24v.

⁵⁰ Cf. Alessandro Valignano’s letter to the Assistant for Portugal, Nagasaki, 1 February 1601, ARSI, Jap-Sin, 14 I, fl. 56v.

⁵¹ Cf. annual letter dated 25 October 1600, BA, 49-IV-59, fl. 26.

de octubre de 1600, cuenta un episodio que tuvo lugar en los dominios de Yukinaga, nos encontramos con un buen ejemplo de la intolerancia del poder político cristiano y la fragilidad de muchas de las conversiones obtenidas en este tipo de proceso.

Una anciana había persistido en sus antiguas creencias y había mantenido una imagen budista que escapó de la destrucción general de piezas religiosas que habían tenido lugar con ocasión de la conversión del pueblo. Cuando los misioneros y funcionarios del daimyō se iban, la mujer ponía y adoraba su imagen de nuevo como antes y casi todos sus vecinos aldeanos regresaron a la fe budista. Un dojuku que habían sido enviado allí le robó la imagen y se refugió en la casa de un cristiano. Después, los reprendió y les recordó que habían sido bautizados y eran sujetos de un señor cristiano, además de que mencionó que él mismo ya había destruido la última imagen de su antigua religión. El gobernador de la región se estaba preparando para infligir un castigo ejemplar a los aldeanos, pero los padres intervinieron y obtuvieron su perdón. No obstante, "para que el Gobernador pudiera hacer una demostración de justicia, pidieron públicamente que la casa de la anciana fuera quemada, diciendo que perdonaban a los demás a causa del amor del padre quien había implorado tan persistentemente en su nombre, y debido a que todos estuvieron aterrados a partir de entonces se volvieron muy obedientes a la Iglesia".⁵²

El apoyo de las autoridades políticas activó el avance formal del cristianismo y se esperaba que con el tiempo se tendrían éxito en la catequización de los habitantes de la región, como había sucedido, por ejemplo, en los casos de Omura, Arima y Amakusa, que más tarde se verificaron, durante el período de la persecución. Esto no llegó a concretarse en Higo, como a finales de 1600, la provincia entera estuvo sometida a Kato Kiyomasa 加藤清正,⁵³ un daimyō anti-cristiano, que facilitó la retractación de todos aquellos que habían sido obligados a bautizarse.

En ese momento, había otros daimyōs cristianos que estaban mostraban un particular celo acerca de la propagación de la fe, como fue el caso con Oda Hidenobu, en la carta anual fechada el 25 de octubre 1600 se informó de la destrucción de los ídolos en sus tierras. Sin embargo, los jesuitas no lograron encontrar una residencia en Gifu, a pesar de haber construido una iglesia allí y visitar la provincia con regularidad.⁵⁴ Como la misión no recibió refuerzos en 1599, debido a la ausencia de la Gran Nao [de Amacao],⁵⁵ Valignano aparentemente optó por concentrar a su personal disponible en los territorios Konishi Yukinaga, que estaba ubicado en las proximidades de Nagasaki

⁵² "Para que os governadores fizessem algũa demonstraçam de justiça, mandaram publicamente queimar a casa da velha, dizendo que perdoavam aos outros por amor do padre querogara tam affincadamente por elles, com que ficaram todos atemorizados e dahi por diante muy obedientes a Igreja"; cf. BA, 49-IV-59, fls. 23-23v.

⁵³ Katō Kiyomasa (1562-1611) quedó huérfano a la edad de tres años y fue criado en la casa de Hideyoshi. Después de la campaña de Kyushu, en 1587, recibió la mitad norte de Higo. Participó en las campañas de Corea y en 1600 apoyó la causa de Ieyasu, y atacó la posición de Konishi Yukinaga. Cf. HG DJ, pp. 262-263.

⁵⁴ De acuerdo con esta carta anual, en los últimos dos años (1599-1600) un padre y un hermano habían visitado las provincias de Mino y Owari tres veces. Cf. BA, 49-IV-59, fl. 49v.

⁵⁵ El barco no zarpó de Macao, ya que no se sabía si Nuño de Mendonça, el capitán mayor para el viaje de 1598, todavía estaba en Japón. Su buque había dejado Nagasaki al final de febrero de 1599 y se perdió en circunstancias desconocidas, debido a lo cual la noticia de su desaparición se tomó el tiempo para ser confirmada. Boxer sugiere además que los movimientos a gran escala que tuvieron lugar debido a la vuelta de las fuerzas expedicionarias que estaban en Corea a Japón también podrían haber contribuido a el hecho de que Macao no enviara un buque a Nagasaki ese año. Cf. C. R. Boxer, *The Great Ship from Amacao*, Lisbon, 1963, pp. 61-62.

en áreas que ya había sido cristianizadas. Por lo tanto, la misión creció pero, por el momento, siguió concentrándose en la isla de Kyushu.

*

En 1600, la cristiandad parecía tener las condiciones necesarias para convertirse en una religión importante en Japón. Aparte de ser profesado por alrededor de 300.000 personas, entre los que se encontraban un número considerable de nobles, en ese momento había al menos catorce daimyō que habían sido bautizados:⁵⁶ Konishi Yukinaga, Omura Yoshiaki 大村 喜前,⁵⁷ Arima Harunobu 有馬 晴信,⁵⁸ Kuroda Yoshitaka,⁵⁹ Itō Suketaka 伊東 祐兵,⁶⁰ Mōri Takamasa 毛利高政,⁶¹ Kobayakawa Hidekane 小早川秀包,⁶² So Yoshitomo, Oda Hidenobu, Tsutsui Sadatsugu 筒井定次

⁵⁶ No estoy incluyendo a Terasawa Hiroataka que había abandonado claramente su comunión con la Iglesia y se había opuesto abiertamente.

⁵⁷ Ōmura Yoshiaki Sancho (c. 1569-1616) era hijo de Omura Sumitada Bartolomeu 大村 純忠 (1533-1587), quien lo logró. En 1588, se casó con su prima Catalina (? -1600), que era hermana de Arima Harunobu. En 1600, mantuvo su neutralidad durante la crisis, pero se vio obligado a abdicar en favor de su hijo Omura Tsumiyori Bartolomeu (1592-1619). A pesar de esto, él continuó gobernando la casa de Omura hasta su muerte. Apoyó a la Iglesia hasta 1606, año en el que apostató, con el pretexto de que los jesuitas habían sido responsable del hecho de que el gobierno del shogun le había privado de sus tierras alrededor de Nagasaki con el fin de ampliar el perímetro de la ciudad. Cf. Josef Franz Schütte S.J., *Erinnerungen aus der Christenheit von Ōmura*, Rome, 1972, pp. 150-280.

⁵⁸ Arima Harunobu (1567-1612) era hijo de Arima Yoshisada André 有馬義貞 (1521-1576) y heredó el feudo de este último en 1577. Empezó a perseguir a los cristianos, pero más tarde fue convertido y fue bautizado en 1579, con ocasión de la que tomó el nombre Protásio, que más tarde cambió a João en el momento de su confirmación en 1596. Fue uno de los principales pilares de la Iglesia a lo largo de tres décadas (1580 a 1611). Fue decapitado el 5 de junio de 1612, después de que se descubrió que se había tratado de manera ilegal para obtener algunos territorios adyacentes cerca de sus dominios.

⁵⁹ Yoshitaka era el jefe oficial de su casa señorial, pero su padre, Kuroda Nagamasa todavía estaba vivo y era también un cristiano, como ya hemos visto anteriormente en este artículo.

⁶⁰ Itō Suketaka (1541-1600) era hijo de Ito Yoshisuke 伊東義祐 (c. 1512-c. 1585), daimyō de Hyuga, y tuvo que huir junto con su padre a Bungo en 1577, cuando sus territorios fueron invadidos por la familia Shimazu. Participó en las campañas de Corea y fue sucedido por su hijo Ito Sueyoshi 伊東祐吉 (1588-1636), que hizo su debut militar en la batalla de Sekigahara. Cf. HGD, p. 217.

⁶¹ Mōri Takamasa (1556-1628), era un descendiente de una familia de daimyō Odawara y participó en las campañas de Hideyoshi y combatió en Corea. Cuando Otomo Yoshimune fue privado de la gobernabilidad de Bungo, el Taiko le concedió una tercera parte de la provincia, con sede en Hita. Fue bautizado en 1595 y, en 1600, se opuso a Ieyasu, que, como resultado de su victoria, lo transfirió a Saeki, también en Bungo, pero con sólo un tercio de los ingresos que había disfrutado antes. Bajo la presión de Ieyasu, que formalmente apostató, pero continuó protegiendo a los cristianos e incluso permitió la instalación de un convento agustino de sus dominios. Cf. MHJ, p. 473; HGD, p. 407; cf. Johannes Laures S. J., Takayama Ukon ..., p. 253; Arnulfo Hartmann O.S.A., "Los Agustinos en el país del sol naciente" en *Agustinos en América Y Filipinas. Actas del Congreso Internacional*, 2 vols., Valladolid, s / d, vol. 2, pp. 801-826.

⁶² Kobayakawa Hidekane Simeão (1566-1601) fue el noveno hijo de Mōri Motonari, y fue adoptado por su hermano Kobayakawa Takakage 小早川 隆景 (c. 1533-c. 1597), hijo de 3ª Motonari, que tenía, mientras tanto, ha adoptado por la familia Kobayakawa. Rigió casi todo el territorio de las provincias de Chikugo y Chikuzen y participó en las campañas de Corea. En 1600, se alió con la familia Mōri contra Tokugawa Ieyasu, y después de la Batalla de Sekigahara se puso bajo la protección de Kuroda Nagamasa Damião, que había ganado el control de la

,⁶³ Hachisuka Iemasa 蜂須賀家政,⁶⁴ Tsugaru Nobuhira 津軽信枚,⁶⁵ Kyógoku Takatomo 京極高友⁶⁶ y Gamó Hideyuki 蒲生秀行.⁶⁷ Sus relaciones con la Iglesia y con el evangelio, así como su peso político no eran uniformes, pero en ese momento apoyaron las actividades de los misioneros o fueron, al menos, figuras que inspiraban las optimistas expectativas de lo que podría lograrse, si el escenario político no

provincia de Chicago en el tiempo. Cf. MHJ, pp. 765-766. En 1603, su primer hijo, Francisco, tuvo un pequeño feudo, con un ingreso de 6.000 koku, en la provincia de Nagato. Cf. IHSIJ, p. 596.

⁶³ Tsutsui Sadatsugu (1562-1615) era el sobrino e hijo adoptivo de Tsutsui Junkei 筒井順慶 (1549-1584), de quien recibió su feudo en Iga, con sede en Ueno. Más tarde, en 1600, fue al lado de Ieyasu durante toda la campaña del verano de 1600. En 1608, fue acusado de mala administración, privado de su feudo y exiliado a Matsuyama, en la provincia de Iyo. Fue invitado a suicidarse en 1615. Para más información acerca de su conversión ver Luís Fróis S. J., *Historia de Japam* (Ed. José S. J. Wicki), 5 vols., Lisboa, 1976-1984, vol. V, pp. 430-432. Cf. DAG, pp. 706-707.

⁶⁴ Hachisuka Iemasa (c. 1559-1639) era hijo de Hachisuka Masakatsu 蜂須賀正勝 (c. 1525-1586), que había servido sucesivamente Saito Dosan (también conocido como Toshimasa 利政) 齊藤道三 (c. 1494-1556), Oda Nobunaga y Toyotomi Hideyoshi. Iemasa participó en la invasión de Shikoku por las fuerzas de Hideyoshi y se estableció en Tokushima, en la provincia de Awa. Participó en las campañas de Corea y fue bautizado en 1596. Se retiró hacia 1598, pero continuó para cuidar de su casa señorial. Cf. HGDJ, pp 135-136.; Johannes Laures S. J., *Takayama Ukon ...*, p. 253. En 1600, el feudo de Tokushima fue gobernado por su hijo Hachisuka Yoshishige 蜂須賀至鎮 (1586-1620), que participó en la batalla de Sekigahara, junto con Ieyasu, sin embargo no tenemos ningún conocimiento de sus convicciones religiosas.

⁶⁵ Tsugaru Nobuhira (1586-1631) era hijo de tsugaru Tamenobu 津軽為信 (1550-1608), señor de Tsugaru, en la provincia de Dewa, que había expresado su deseo de ser bautizado en 1596, con ocasión de una visita a Miyako. Sin embargo, tuvo que volver rápidamente a sus dominios y dejó Nobuhira allí, para que recibiera el sacramento. Más tarde, en 1614, Nobuhira perseguiría a muchos cristianos exiliados, sino también más tarde abandonaría el cristianismo. Cf. HGDJ, pp 701-702.; Johannes Laures S. J., *Takayama Ukon ...*, p. 253. A pesar de que no era el jefe titular de la casa señorial que fue bautizado, pensé apropiado incluir su territorio entre los feudos que estaban bajo una autoridad cristiana.

⁶⁶ Kyogoku Takamoto João (c. 1571-1622) fue el segundo hijo de Kyogoku Takayoshi 京極高吉 (c. 1504-1581), un daimyō que murió poco después de haber sido bautizado en Azuchi. Su madre, María, perseveró con la Fe y Takamoto más tarde se convirtió en una fecha desconocida, pero con la persecución se disoció de la Iglesia. En 1600, se unió a la causa de Ieyasu y puso sitio a Gifu, en el que estaba Oda Hidenobu, un señor cristiano desde el campo enemigo. Como recompensa por su apoyo, Ieyasu lo trasladó poco después a un feudo en la provincia de Tango, donde Takamoto estableció su capital en Miyazu. Recibió un ingreso anual de 123.000 koku, que fue de 23.000 koku más de lo que solía recibir. En 1602, volvió a reanudar sus lazos con la Iglesia, al mismo tiempo que su hermano mayor, Kyogoku Takatsugu 京極高次 (1563-1609), señor de Obama, en Wakasa, fue bautizado. Cf. HJ, III, pp. 198-199; HGDJ, p. 344; Johannes Laures S.J., *Takayama Ukon...*, p. 253; George Sansom, op. cit., p. 972; annual letter dated 30 September 1601, BL, Add., 9859, fls. 175-175v.

⁶⁷ Gamō Hideyuki (1583-1612) era hijo de gamō Ujisato Leão 蒲生氏郷 (1556-1595), y se casó con Furuhiime (1580-1617), la tercera hija de Tokugawa Ieyasu. Cuando murió Ujisato, Hideyoshi transfirió a Hideyuki de Aizu a Utsunomiya, en la provincia de Shimotsuke, pero después de la Batalla de Sekigahara su cuñado de nuevo lo colocó en Aizu. No sabemos el nombre que tomó después que fue bautizado. Cf. HGDJ, p. 114; Conrad Totman, op. cit., pp. 70 y 84.

cambiaba y si la Iglesia conseguía incrementar el número de clérigos en el archipiélago japonés.⁶⁸

Los jesuitas también tuvieron el apoyo del gobernador de Sakai, que fue uno de los hermanos de Konishi Yukinaga,⁶⁹ y del gobernador de Miyako, Maeda Gen'i,⁷⁰ cuyos hijos eran cristianos.

⁶⁸ El 13 de octubre 1599, Valignano quejó de precisamente esta falta de personal como, "No hay padre que no tiene diez, doce, quince o veinte pueblos en su cuidado, soportando el trabajo más intolerable para ayudar a los enfermos y enterrar a los muertos y escuchar la confesión para tantas personas cada año y debido a todo esto más de dos tercios de los cristianos son incapaces de confesar". [«não ha padre que não tenha dez, doze, quinze e uinte pouoações a seu cargo, padecendo trabalhos intoleraveis em acudir aos doentes, e enterrar os defuntos e confessar cada anno tanta gente e com tudo isto ficão mais de dois terços de christãos sem se poderem confessar.»], BL, Add. 9860, fl. 67.

⁶⁹ Cf. Carta de Alessandro Valignano's al padre General, Nagasaki, 2 March 1601, ARSI, Jap-Sin, 14 I, fl. 67v.

⁷⁰ Gen'i se menciona en las fuentes jesuitas como *guenifoin*, y había servido inicialmente la familia Oda. En 1582, salvó al joven Oda Hidenobu durante 明智 光秀 ataque de Akechi Mitsuhide en el castillo de Nijo, donde su padre Oda Nobutada 織田信忠 (1557-1582), el primer hijo de Oda Nobunaga, se hospedaba, y más tarde se alió con Hideyoshi. Él era el principal encargado de establecer relaciones con los cortesanos y la organización de grandes partidos y tuvo un feudo en Yakima, en la provincia de Tanba. Fue el gobernador de Miyako cuando Hideyoshi emitió su decreto perseguir a los cristianos y ejecutado sus órdenes con gran clemencia. Sus hijos se convirtieron al cristianismo en 1595. Durante la crisis de 1600 mantuvo su neutralidad, así como su feudo, que pasó a su hijo, Maeda Munetoshi Paulo, en 1602. Maeda Munetoshi fue desposeído más tarde, en 1608, al parecer por la locura. Cf. Francine Hérial, *op. cit.*, 1986, p. 286; HGD, p. 350.

También hubo otros cristianos importantes en el país, que fueron desterrados, pero que posiblemente podrían recuperar su influencia, como fue el caso con Takayama Ukon 高山右近,⁷¹ Oda Nobukatsu 織田信雄⁷² y Otomo Yoshimune 大友義統.⁷³

También estaba el caso de Hosokawa Tadaoki 細川忠興,⁷⁴ daimyō de Tango; Tadaoki no era cristiano, pero su esposa, Graça Hosokawa⁷⁵ era una devota cristiana que había sido bautizada en 1587 y que había promovido el bautismo de sus hijos, Hosokawa Tadatoshi 細川忠利⁷⁶ y Hosokawa Tatsukata⁷⁷ en 1595. En el año

⁷¹ Takayama Nagafusa, Ukon, Justo (1553-1615), se menciona principalmente en textos occidentales como Takayama Ukon, o D. Justo y fue una de las figuras más prominentes de la nobleza cristiana japonesa. Ya que fue uno de los nobles más influyentes en la corte de Hideyoshi, cuando éste comenzó a perseguir el cristianismo, D. Justo optó por mantener su lealtad hacia su fe, lo que dio lugar a su pérdida de inmediato todas sus propiedades y estar sujeta a un exilio interno. Después de diecisiete años transcurridos en una de las regiones periféricas del archipiélago japonés dejó Japón, en 1614, por el exilio en Filipinas, donde murió al año siguiente. Para más información sobre esta figura véase el estudio de Johannes S. J. Lares que he mencionado anteriormente en este artículo.

⁷² Oda Nobukatsu (1558-1630) fue el segundo hijo de Oda Nobunaga. Después de la muerte de su padre, aceptó la responsabilidad de ser uno de los protectores de la herencia de su padre, el joven Oda Hidenobu Sambōshi 織田秀信三法師 (1580-1602), nieto de Nobunaga e hijo de Nobutada, que también jugó una parte en la traición de Akechi Mitsuhide. A continuación, se enfrentó con su hermano, Oda Nobutaka (1558-1583), otro protector de Sambōshi. El conflicto estalló con bastante rapidez y Nobukatsu, con el apoyo de Hideyoshi, sitió su hermano en Gifu que acabó suicidándose después de haber sido derrotado. Más tarde trató de aumentar su poder aliándose con Tokugawa Ieyasu contra Toyotomi Hideyoshi, pero terminó por aceptar la hegemonía de este último y se convirtió en el daimyō de Owari. En algún punto en el tiempo se convirtió en un cristiano y participó en la campaña de la kanpaku contra la familia Shimazu, en 1587, y en contra de la familia Hojo, en 1590. A continuación, se peleó con Hideyoshi que le desposeyó de su feudo y lo exilió a Kōzura. Fue rehabilitado poco después, pero en 1600 se opuso a Ieyasu, un movimiento que le trajo nuevas dificultades. Sin embargo, en 1615, recibió un feudo con un ingreso de 50.000 koku. Cf. HGDJ, pp 468-469.; María Elisabeth Berry, op. cit., pp. 78-96.

⁷³ Otomo Yoshimune Constantino (1558-1605), sucedió a Otomo Sorin como el daimyō de Bungo, en 1578. Fue bautizado el 27 de abril de 1587, pero no cumplió con su nueva Fe tres meses más tarde, cuando Hideyoshi promulgó el edicto anticristiano. En el mientras tanto, recobró la provincia de Bungo, gracias a la victoria de la kanpaku sobre la familia Shimazu. En 1591, se reconcilió con la Iglesia y se fue poco después de Corea, donde su actuación militar fue condenada por Hideyoshi quien, en 1593, lo privó de su gobierno de Bungo y lo envió al exilio en Aki. En 1600, trató de recuperar sus dominios: se alió con los oponentes de Tokugawa Ieyasu y se fortificó en Ishitate, pero fue derrotado y hecho prisionero. Posteriormente, fue exiliado a Kínai, donde murió en 1605.

⁷⁴ Hosokawa Tadaoki (1564-1645) había sido señor de Tango desde 1580 y se ha unido a Akechi Mitsuhide, su cuñado. Sin embargo, cuando este último se peleó con Nobunaga, Tadaoki no lo siguió. En 1600, ocupó de rehén a su esposa en Osaka, y cuando Ishida Mitsunari intentó capturarla, así como otros miembros de partidarios de Ieyasu de la familia, un sirviente de la familia Hosokawa la mató, siguiendo instrucciones de su señor que se lo había ordenado y asegurándose que no cayera en manos del enemigo. Después de Sekigahara, recibió la provincia de Busan, en Kyushu, y apoyó las actividades de los misioneros allí durante más de diez años. En 1619, abdicó de sus dominios en favor de su hijo Hosokawa Tadatoshi. Cf. HG DJ, pp. 185-186.

⁷⁵ Graça Hosokawa 細川ガラシヤ (1562-1600) es una figura prominente en el cristianismo japonés. Aparte de una bibliografía dispersa, se puede encontrar información biográfica importante en Alfons Kleiser S. J., "Doña Gracia Hosokawa", en MN, No. 2, 1939, pp. 609-616.

⁷⁶ Hosokawa Tadatoshi (1586-1641) fue bautizado en 1595, pero no perseveró en su Fe, ejecutó las órdenes del shogunato en Buzen cuando recibió la provincia en 1619. En 1632, fue transferido a Higo y participó en el aplastamiento de la rebelión de Shimabara. Cf. HGD, p. 186.

⁷⁷ Hosokawa Tatsukata se llamaba João en su bautismo. Cf. Johannes Lares S. J., op. cit., p. 302.

anterior, Hosokawa Okimoto 細川興元,⁷⁸ hermano de Tadaoki, había sido bautizado, debido a esto la propagación del cristianismo en esta provincia parecía muy posible, al menos a mediano plazo.

Finalmente, además del apoyo directo de los señores cristianos, en esa época, las actividades de los misioneros fueron apoyadas claramente por Ukita Hideie, uno de los regentes del Imperio, y el segundo daimyō más poderoso que se había mostrado tolerante. Mori Terumoto había permitido el establecimiento de residencias en sus dominios, incluso en su capital, Hiroshima, y aunque Tokugawa Ieyasu no tenía misioneros en sus provincias, "los padres lo visitaban de la misma forma como lo hacían anteriormente con Nobunaga".⁷⁹

Como se puede observar desde el Mapa 1, estos daimyō (bautizados, patrocinadores o por lo menos "alentadores") estaban esparcidos por todo el país, por lo que, en el mediano plazo, sus territorios tenían el potencial para convertirse en centros de la propagación del cristianismo.

Por lo tanto, nos parece que la idea con la que J. F. Moran concluye su estudio sobre Valignano, en que afirma que la cristiandad podría haber tenido éxito en Japón, si un señor cristiano se hubiese convertido en el señor del *tenka*, tiene sentido. Quizá hubiera bastado que el Imperio no cayera en manos de un gobierno que era anti cristiano, para que los misioneros hubieran tenido la oportunidad de seguir desarrollando el trabajo que estaban llevando a cabo con un éxito notable. Como ha sido sugerido por Moran, fue precisamente en esta etapa en la que el cristianismo tuvo su gran oportunidad para transformarse en un fenómeno nacional, sobre todo por medio de los esfuerzos Konishi Yukinaga.⁸⁰

Sin embargo, este escenario propicio sólo duró un corto tiempo mientras que con la victoria de Tokugawa Ieyasu en la batalla de Sekigahara el Imperio Japonés terminó definitivamente bajo el control de un único señor y la Iglesia perdió la libertad que había disfrutado durante los últimos dos años.

3. Los cristianos y la victoria de Tokugawa Ieyasu

En el verano de 1600, la crisis política japonesa se intensificó y se convirtió en un conflicto militar inminente.⁸¹ En ese momento, pocos habrían adivinado que la campaña en curso llevaría a la consolidación de la reunificación política del imperio. Los jesuitas esperaban que la evolución de los acontecimientos los favoreciera y que el país no permanecería en manos de un solo señor, como se puede deducir de las referencias en la carta escrita por D. Luís Cerqueira al Padre João Correia, poco antes de que recibiera la noticia en Nagasaki de que la batalla de Sekigahara había estallado:

"En la actualidad, las guerras se vislumbran en el horizonte como todo Japón se divide en dos grupos; y la causa fue porque el Dayfu [Ieyasu], que

⁷⁸ Hosokawa Okimoto (. C. 1562-c 1619) era un amigo de Takayama Ukon y persistió con la fe. Él adoptó a su sobrino Hosokawa Tatsukata. Cf. Johannes Laures S. J., op. cit., pp. 253-254.

⁷⁹ "Correm com ele os padres com suas visitas ao modo que faziam primeiro com Nobunaga"; Cf. annual letter dated 25 October 1600, BA, 49-IV-59, fl. 5.

⁸⁰ Cf. J. F. Moran, *op. cit.*, p. 191.

⁸¹ Para más información acerca de las operaciones militares que se desarrollaron en el momento, además de la bibliografía que ya he citado, también ver Stephen Turnbull, *The Samurai. A Military History*, Richmond, 1999 (2nd edition, magazine; original, 1977, pp. 224-236).

era el principal gobernador entre los cinco gobernadores que manejaban este imperio debido a la muerte de Tayco, con el deseo de ser el único y absoluto [gobernante], poco a poco fue eliminando a algunos señores que podría obstruir sus planes, y por esta razón por la que fue a Quanto [Kantó] para destruir un señor de esa región⁸² que no quiso venir a Miaco [Miyako] cuando solicitado; los otros gobernadores pensaron que esto sería una buena oportunidad y se rebeló, por temor a que si regresaba victorioso él haría lo mismo a cada uno de ellos, y pronto casi todos los señores entre Miyako y estos reinos de Occidente se unieron a esta alianza, y con muchos guerreros han ido ganando control sobre los caminos que él [Ieyasu] puede utilizar.

Quiera Dios todo va a trabajar por el bien de su Iglesia, como esperamos que el resultado será de acuerdo a lo que la experiencia ha demostrado que cuando hay guerras los padres siempre se da cuenta que unos señores se agregan a su cosecha y por lo tanto el cristianismo nunca dejará de avanzar, que no es el caso cuando hay un señor absoluto, que, si él se opone a la ley de Dios, da pena a todo el cristianismo como se ha visto con Tayco ".⁸³

Tres días más tarde, en la carta anual, nos encontramos con las mismas esperanzas: Ieyasu parecía haber perdido el control del centro de Japón, y Fushimi había caído en manos de sus adversarios, quienes también tenían influencia sobre Osaka.⁸⁴ Konishi Yukinaga fue uno de los líderes de la oposición a Ieyasu, que intentaron, sin éxito, ganarle a su causa:

"Lo que ahora se entiende universalmente es que esta diferencia no va a desaparecer más rápido en tanto el *Daifu* sea muy grande y poderoso y sea señor de ocho reinos. Sin embargo, parece que por ahora va a ser excluido por completo del gobierno de Japón⁸⁵ como tantos y tan grandes señores se han unido a esta alianza, que *Daifusama* no será capaz de prevalecer en contra de ellos, pero como hay tantos líderes en esta alianza, incluso si se supone que todos están unidos por el momento, con el tiempo, será difícil evitar que caigan fuera entre sí mismos, y por lo tanto es probable que poco

⁸² Se refería a Uesugi Kagekatsu, uno de los miembros de la regencia y señor de Aizu.

⁸³ "Agora nos esta o tempo ameaçando guerras por estar todo Japão diuidido em dous bandos; e a causa foy porque Dayfu [Ieyasu] que era o principal de sinco gouernadores que por morte de Taycô meneauão este imperio, querendo ficar so e absoluto, pouco a pouco hia tirando alguns senhores que lhe poderião estoruar seu intento, e por esta causa se foy ao Quanto [Kantó] pera destruir a hum senhor daquellas partes que não queria uir ao Miaco por seu chamado; os outros gouernadores parecendo lhe este bom encejo, temendo que se elle tornasse com victoria faria o mesmo a cada hum delles leuantarãose logo entrando nesta liga quase todos os senhores que ha do Miaco pera ca pera estes reynos do oeste, e com muita gente de guerra lhe tem [a Ieyasu] tomados os passos por onde pode subir. Queira Nosso Senhor que tudo redunde em bem desta sua Igreja, como esperamos que redundara polla experiencia que ha que quando ha guerras sempre os padres achão a colheyta el alguns senhores e assi nunca a christandade deixa de ir por diante, o que não he quando ha hum senhor absoluto, o qual se he auerso a ley de Deus, a toda a christandade da trabalho como se uiuio em taycô."; BPE, Cod. CXV/2-7, fls. 121-121v.

⁸⁴ Para las campañas militares de 1600 he seguido Conrad Totman, op. cit., pp. 1-88; A. L. Sadler, op. cit., pp. 185-223.

⁸⁵ D. Luís Cerqueira también expresó la misma idea en una carta al Asistente para Portugal 1600. fecha 20 de octubre Cf. ARSI, Jap-Sin, 20 II, fl. 70.

a poco todo Japón será arrebatado en las guerras, y volverá a su estado anterior en el que estaba antes de Nobunaga y Quambacudono se convirtieran en señores del Tenka.⁸⁶ De Miyako a aquí está tranquilo, ya que sólo dos o tres señores están con Ieyasu y van a Kantó”.⁸⁷

Este es, sin duda, un texto particularmente interesante, ya que nos muestra cuál era la situación más deseable para los jesuitas –la ausencia de un poder central fuerte–. Sin embargo, lo que encontramos más sorprendente es su incapacidad para prever la rápida y fulminante victoria de Tokugawa Ieyasu, que revela cómo su estrategia tuvo éxito en confundir al enemigo, en la medida en que se las arregló para lograr una victoria que parecía imposible.

*

Durante la campaña que culminó en la batalla de Sekigahara, los daimyō cristianos no formaron un bloque. Como se puede observar desde el Mapa 2, sus posiciones variaron, aunque algunos de ellos se destacan en el campo opuesto a Ieyasu, a saber, Konishi Yukinaga y Oda Hidenobu. También sabemos que algunos de ellos combatieron directamente entre sí, por ejemplo, Kyogoku Takamoto participó en el ataque a Gifu, que neutralizó las fuerzas Oda Hidenobu. Kuroda Yoshitaka, por su parte, se mantuvo en Kyushu mientras que su hijo Kuroda Nagamasa era aliado de Ieyasu en Sekigahara. Yoshitaka, por su parte, se mantuvo luchando al lado de Kato Kiyomasa, uno de los daimyō anticristianos más despiadados, contra las fuerzas que se oponían a Ieyasu, que incluían a Otomo Yoshimune, que buscaba recuperar la provincia de Bungo.⁸⁸ Aparte de esto, invadió los territorios de Kobayakawa Hidekane.

Sin embargo, el hecho de que entre los aliados de Ieyasu se incluyeron algunos cristianos aseguró que su victoria no implicaría la derrota militar del cristianismo. El mapa 3 nos muestra la nueva distribución de los daimyō cristianos o protectores del cristianismo como resultado del triunfo de Tokugawa Ieyasu. Los cambios son significativos, ya que sólo dos daimyō seguían como estaban antes de la guerra –Arima Harunobu y Tsutsui Sadatsugu–. La familia Omura que, como la de Arima, se había mantenido neutral⁸⁹

⁸⁶ Valignano transmite la misma idea en una carta al Padre General de fecha 20 de octubre de 1600. Cf. ARSI, Jap-Sin, 14 I, fl. 35.

⁸⁷ “O que universalmente agora se entende he, que esta contenda não se ha de acabar tão depressa por ser Daifu muy grande e poderoso e senhor de oito reinos. Mas todavia parece que por agora ficará de todo excluido do governo de Japão por entrar nesta liga tantos e tão grandes senhores, que Daifusama não poderá prevalecer contra eles, mas como nesta liga entrão tantas cabeças, posto que por agora estão todos unidos, será difícil cousa não haver com o tempo paixões entre eles, e assim provavelmente parece que pouco a pouco se irá revolvendo em guerras todo Japão, e que tornara a seu estado antigo em que estava antes de Nobunaga e de Quambacudono se fazerem senhores da Tenka. De Miyako para cá está em paz, pois só dois ou três senhores estão com Ieyasu e passam ao Kantô.”; BA, 49-IV-59, fl. 3.

⁸⁸ Otomo Yoshimune se exilió en Miyako en el momento y los Gobernadores (los miembros de la gobugyō que se oponían a Tokugawa Ieyasu) lo envió a Bungo. Yoshimune tenía un ejército de 4.000 hombres a su disposición, pero fue interceptado por Kuroda Yoshitaka y fue encarcelado. Cf. supplement to the annual letter of 1600, BA, 49-IV-59, fl. 55.

⁸⁹ Cf. supplement to the annual letter of 1600, Nagasaki, 21 February 1601, BA, 49-IV-59, fl. 15v.

también logró mantener su feudo.⁹⁰ No obstante, en este caso, Ieyasu obligó a Yoshiaki a abdicar en favor de su hijo Omura Tsumiyori 大村 純 頼,⁹¹ un hecho que no impedía que Yoshiaki mantuviera el control sobre su casa señorial hasta su muerte en 1616.

La victoria de Ieyasu resultó en la desaparición de una autoridad cristiana en Mino (Oda Hidenobu), y en el sur Higo y Amakusa (Konishi Yukinaga). En el sur en Hyuga, la muerte prematura de Ito Suketaka dio lugar a la sucesión de su hijo de doce años, Ito Sueyoshi,⁹² que estaba al lado de Ieyasu en Sekigahara, pero suponemos que los nuevos daimyō aún no habían sido bautizados.

Del mismo modo, también Tsushima dejó de estar bajo un daimyō cristiano, el único cambio que se llevó a cabo se basó en una apostasía. En efecto, Sō Yoshitomo, yerno de Konishi Yukinaga, mantuvo una posición ambigua durante la crisis. Mientras controlaba un área que era extremadamente sensible desde un punto de vista estratégico, debido al hecho de que su territorio constituía un puesto de avanzada con respecto a Corea, Tokugawa Ieyasu lo mantuvo a su lado. En este punto, Yoshitomo, que había solicitado que se enviaran misioneros a sus dominios poco antes de esto, apostató y se divorció de su esposa, que buscó refugio en Nagasaki.⁹³ Su bautismo había sido claramente un acto político diseñado para complacer Konishi Yukinaga, sin embargo, esto también significa que si Konishi Yukinaga no había fallado, Yoshitomo habría permitido la evangelización de sus tierras a pesar de que no estaba interesado en la fe cristiana.

Otro daimyō cristiano que perdió su reino fue Kobayakawa Hidekane, que gobernó casi toda la provincia de Chikugo. Sin embargo, en este caso, el nuevo señor de la provincia,⁹⁴ Tanaka Yoshimasa 田中吉政,⁹⁵ mantuvo buenas relaciones con los misioneros e incluso

⁹⁰ Tokugawa Ieyasu fue tan lejos como para entregar el feudo de Ómuras a Terasawa Hirotaka, la transferencia de Omura Yoshiaki a las islas de Amakusa, pero los señores cristianos lograron convencerlo de cambiar de opinión y finalmente fue Terasawa Hirotaka que acabó con esas islas. Cf. Alessandro Valignano carta al Padre General, Nagasaki 15 de octubre de 1601, ARSI, Jap-Sin, 14 I, fls. 73-73v.

⁹¹ Omura Tsumiyori Bartolomeu (1592-1619) era hijo de Yoshiaki y Catarina, Arima Harunobu hermana, y fue bautizado cuando tenía sólo ocho días de edad. Formalmente confiado al frente de la Cámara de Omura, fue capaz de ejercer efectivamente su dirección durante un período de tres años (1616-1619). Cuando murió Yoshiaki, Sumiyori reduce de forma inmediata persecución de los cristianos e incluso permitió que sus hermanas fueran bautizadas. Murió el 13 de diciembre 1619. Cf. MHJ, pp. 724-726.

⁹² Ito Hideyoshi (1588-1636) heredó el feudo de Obi, en el sur de Hyuga, de su padre en 1600, después de participar en la batalla de Sekigahara y también participó en las campañas de Kyushu contra la familia Shimazu.

⁹³ Cf. supplement to the annual letter of 1600, BA, 49-IV-59, fl. 65.

⁹⁴ Desde que Hideyoshi dominó la isla de Kyushu, la provincia de Chikugo había sido gobernada por Kobayakawa Hidekane, que tenía su capital en Kurume, cuyo feudo era digno de 130.000 koku al año, y por Tachibana Muneshige 立花宗茂 (c. 1569-1642), quien tenía su asiento en Yanagawa y cuyo territorio valía 132.000 koku. Ambos se opusieron daimyō Tokugawa Ieyasu durante la crisis de 1600 y fueron privados de sus feudos. Muneshige tarde sería rehabilitado, obteniendo, en 1611, un pequeño feudo en la provincia de Mutsu, y más tarde se reinstaló en Yanagawa, en 1620. Cf. George Sansom, op. cit., p. 970; HGD, p. 614.

⁹⁵ Tanaka Yoshimasa (? -1609) Anteriormente había servido a las órdenes de Oda Nobunaga y Toyotomi Hideyoshi. Había sido el señor de Okazaki, en la provincia de Mikawa, desde 1590. Fue uno de los generales de Ieyasu en la batalla de Sekigahara. Con su traslado a Chikugo, que pasó de un ingreso anual de 100.000 a 325.000 koku. Cf. George Sansom, op. cit, pp. 749 and 972; HGDJ, p. 643; MHJ, p. 527.

permitió establecer residencias en su territorio. Móri Takamasa también fue penalizado, perdiendo su feudo de Hita y siendo transferido al de Saeki, que también se encontraba en la provincia de Bungo, pero no valió tanto la pena.⁹⁶

Buzen también dejó de tener un daimyō cristiano, sin embargo, de la misma manera que en Chikugo, el nuevo señor de la provincia, Hosokawa Tadaoki, protegió a los misioneros desde el principio.⁹⁷ En este caso, los antiguos daimyō de Buzen no habían sido penalizados, como el señor en cuestión era Kuroda Nagamasa, uno de los aliados de Ieyasu, que había sido trasladado a Chikuzen, la otra provincia que había sido gobernado por Kobayakawa Hidekane hasta entonces.

Otros cuatro daimyōs cristianos se habían aliado con Ieyasu y fueron recompensados por su apoyo: por un lado, gamo Hideyuki, que fue trasladado de Utsunomiya a Aizu, el antiguo feudo de su padre,⁹⁸ y Kyogoku Takamoto, que recibió un nuevo territorio en Tanabe, en la provincia de Tango; y por el otro lado estaba Hachisuka, que mantuvo el mismo feudo en Tokushima, pero recibió un ingreso más alto, este también fue el caso de Tsugaru.

Por último, es importante tener en cuenta que, por una parte, Ukita Hideie también había perdido todos sus dominios y Akashi Morishige se había refugiado en Chikuzen, bajo el ala del señor cristiano Kuroda Nagamasa y, por otro lado, Mori tenía perdidas casi todas sus provincias, como consecuencia de lo cual la vasta área situada en la región del sudeste de Honsho que era aparentemente permeable al cristianismo desapareció casi por completo.

Sin embargo, estas alteraciones sustanciales tuvieron efectos que eran esencialmente políticos. La remoción de Oda Hidenobu y Ukita Hideie y la apostasía de So Yoshimoto implicaba la pérdida de toda posibilidad de evangelizar cinco provincias, pero no afectó significativamente el cristianismo, pues las comunidades existentes allí eran pequeñas. En este caso, especialmente, las esperanzas de los misioneros de crear nuevas comunidades cristianas fueron frustradas rápidamente.

Por lo tanto, desde el punto de vista de la cristiandad japonesa, la victoria de Tokugawa Ieyasu tuvo dos consecuencias trascendentales. En primer lugar, una alteración estructural decisiva tuvo lugar, sin embargo, no fue perceptible en 1600-1601 Japón quedó definitivamente bajo el control de un único Señor (la solución política menos deseable desde el punto de vista de los jesuitas) quién había fijado unas convicciones político-religiosas en las que no había lugar para el cristianismo. La segunda consecuencia tuvo efectos más inmediatos, la mitad sur de la provincia de Higo fue entregada a Kato Kiyomasa, que perseguía a los cristianos poco después, como consecuencia de ello, de las decenas de miles de almas que habían sido bautizados a toda

⁹⁶ Mientras que el feudo de Hita valía 60.000 koku al año, la de Saeki fue sólo un valor de 20.000 koku.

⁹⁷ Aparte de la provincia de Buzen, Tadaoki también recibió una tercera parte de la provincia de Bungo. Cf. supplement to the annual letter of 1600, BA, 49-IV-59, fl. 68v.

⁹⁸ Este cambio sólo se produjeron en el verano de 1601, cuando Tokugawa Ieyasu autorizado Uesugi Kagekatsu dejar Aiz y establecerse Inn Yonezawa, en la provincia de Dewa, pero más al norte. Gamo Hideyuki luego regresó a Aizu. Sin embargo, este feudo dejó de estar asociado con tierras vale 1.200.000 koku, y se quedó con un ingreso anual de 600.000 koku. Cf. Conrad Totman, op. cit., p. 84.

prisa en el precedente período de dos años, sólo unos pocos miles perseveraron su fe incluso en condiciones especialmente difíciles.

ABREVIACIONES

Add. – Addington

ARSI – Archivum Romanum Societatis Iesu

BA – Biblioteca da Ajuda [Ajuda Library] (Lisbon)

BL – British Library (London)

BPE – Biblioteca Pública de Évora [Évora Public Library]

HGDJ – E. Papinot, Historical and Geographical Dictionary of Japan, Tokyo, 1972.

IHSJJ – Josef Franz Schütte S.J., Introductio ad historiam Societatis Jesu in Japonia, Rome, 1968.

MHJ – Monumenta Historica Japonica (Ed. Josef Franz Schütte S.J.), Rome, 1975.

MN – Monumenta Nipponica.



